

MOVIMIENTOS JUVENILES SIONISTAS SOCIALISTAS BAJO EL TERRORISMO DE ESTADO EN ARGENTINA

ZIONIST SOCIALIST YOUTH MOVEMENTS UNDER THE STATE TERRORISM IN ARGENTINA

Ariel Noyjovich*

Resumen

Este trabajo pretende revelar los cambios que se produjeron en los movimientos juveniles sionistas socialistas en Argentina a causa del terrorismo de Estado. Con dicha iniciativa se procura atender a un área desconocida, abriendo una nueva perspectiva sobre los argentinos judíos en los años setenta. En el mismo se trata de revelar el impacto del golpe militar sobre dichas organizaciones: en sus relaciones internas, en los vínculos de los distintos agentes oficiales locales judíos e israelíes, en el seguimiento de sus integrantes por las fuerzas represivas y en las víctimas dentro de estos movimientos. Por otra parte, también se observan los mecanismos de precaución de los mismos y el grado de respaldo que contaban de parte de las instituciones judías nacionales e israelíes.

Paralelamente, se abordan otras problemáticas conexas, que permiten ofrecer una panorámica mas completa de la situación. En ese sentido, se atiende a la cuestión de la identidad judía en la juventud argentina en los años setenta y su relación con las instituciones hebreas e israelíes. También se evalúa el grado de antisemitismo y antisionismo en el gobierno militar y las fuerzas represivas, y al mismo tiempo el miedo instalado en los argentinos judíos a causa del terrorismo de Estado junto a ese nivel de antisemitismo.

Palabras clave: movimientos juveniles sionistas / dictadura militar argentina / terrorismo de Estado

* Doctorando de la Universidad de Tel Aviv, bajo la dirección del profesor Raanan Rein.

Abstract

This paper pretends to reveal the changes which took place in the youth sionist socialist movements in Argentina caused by the State terrorism. With this initiative it pretends to pay attention to an unknown area, opening a new perspective about the jewish argentineans in the seventie's. In this paper it's try to reveal the impact of the coup d'etat in those organizations: in their internal relationships, in the links of the different official jewish local agents and israelies, in the follow of thier members by the repressive forces and in the victims inside these movements. On the other hand, as well it's watch the mecanisms of precaution of the repressive forces and the grade of support which national jewish intitutions and israelies had.

Parallel, it's tackle other related problematics, which allow to offer an outlook more complete of the situation. In this sense, it pays attention to the question of juwish identity in the argentinean youth in the seventie's and it's relationship with the hebrew and israelie institutions. Also it asses the grade of antisemitism and antisionism in the militar government and the repressive forces, and at the same time the fear settled in the argentineans jewish because of the State terrorism together with that level of antisemitism.

Key words: Zionist youth movements / Argentina's military dictatorship / state terrorism

Introducción

El tema sobre los movimientos juveniles sionistas que refiere a la situación de los jóvenes judíos en época de la última dictadura militar que asoló a la Republica Argentina, ha sido muy poco tratado y conocido. Este trabajo es fruto de la investigación realizada en ocasión de la Tesis presentada en el Departamento de Historia Judía de la Universidad de Haifa, bajo la dirección del doctor Marcos Silver.

Antes que nada, cabe destacar que la mayoría de las investigaciones que se realizaron sobre el judaísmo en Argentina en dicha época se ocupan esencialmente de la interacción de la embajada is-

raelí y la comunidad judía local¹. Por lo tanto esta observación nos da una nueva perspectiva sobre los argentinos judíos en los años setenta.

La época en cuestión comprende desde la vuelta del peronismo al poder en 1973 hasta la supuesta y relativa calma de la represión en 1979. Si bien es cierto que este trabajo trata sobre los movimientos juveniles sionistas en la época de la dictadura militar que comenzó en la noche del 23 al 24 de marzo, para entender lo que ocurrió después de esa noche tenemos que comprender también lo que aconteció anteriormente y dio indicios a los hechos posteriores.

La represión y la violencia en Argentina no comenzaron específicamente a partir del golpe militar, fue un proceso que abarcó toda la década de los setenta y con un punto de inflexión en el regreso de Perón al país. Es necesario un examen comparativo de las dos épocas para comprender los cambios y procesos que ocurrieron en los movimientos juveniles sionistas en Argentina².

Con el objetivo de llevar a cabo este trabajo se consultó correspondencia privada reservada, en muchos de los casos conservada en distintos archivos de Israel. Estamos hablando de personas relacionadas a los movimientos juveniles en la época de la última dictadura militar, ya sean emisarios desde Israel (shilijim) o miem-

¹ Cfr. BAR-ROMI, Yoel (1996), «Haim ufkeru yehudei argentina?», *Gesher* 42, N° 133 pp. 51-73. RONIGUER, Luis (2005), «Milut ve` galut: hanimlatim me` redifat shilton hagenralim ve` argentina be shanot hashibim». *Sotsiologia israelit* 10, pp. 233-263. ZADOFF, Efraim (2003), «Mejuiabuta shel Israel klapei yehudim batfutsot be`etot mashver u`metzuka- hamikre shel argentina». *Bitajon Leumi* 2-3, pp. 45-59. GOREN, G. (2005), «The Jewish Experience under the Military Dictators in Chile and Argentina During 1970s and 1980s.» *Binghamton Journal of History*. DOBRI, Hernan (2004), *Report on Anti-Semitism in Argentina*. Buenos Aires, DAIA. MUALEM, Ytzhak (2004), «Between a Jewish and an Israeli Foreign Policy, Israel-Argentina Relations and the Issue of Jewish Disappeared Persons and Detainees Under the Military Junta, 1976-1983» *Jewish Political Studies Review*, Jerusalem Center for Public Affairs , 16, N° 1-2. MIRELMAN, Victor A. (1999), «Las Organizaciones Internacionales Judías ante la Represión y el Antisemitismo en Argentina.», en SENKMAN, Leonardo y SZNAJDER, Mario (eds.), *El Legado del Autoritarismo*, Jerusalem, Instituto Harry S. Truman, Universidad Hebrea de Jerusalem, pp. 239-271.

² Cfr. NORDEN, Deborah L. (1996), *Military Rebellion in Argentina: Between Coups and Consolidation*, London, University of Nebraska Press, p. 50

bros locales de los mismos (madrijim³ o janijim⁴). La mayoría del material se basa en el correo entre los Shlijim en Argentina y sus responsables en Israel. Estos documentos se pueden encontrar en el archivo «Yad Tavenkin» (Dror y Hejalutz Lamerjav), «Yad Ya`ari» (Hashomer Hatsair) y el archivo del «Movimiento Kibutziano Unido» ubicado en el kibutz Julda (Ijud Habonim).

Documentos relacionados con instituciones oficiales como la Agencia Judía están abiertos al público para la investigación. Estos se encuentran en el Archivo Sionista en Jerusalén. Material concerniente a la Cancillería israelí y la Embajada en Buenos Aires se hallan en el archivo nacional, pero parte de éstos se encuentran aún cerrados al público. Fuera de esto, fueron de gran utilidad las entrevistas a personas que estuvieron relacionadas con los movimiento juveniles en la época estudiada: Shlijim, janijim y secretarios de los mismos que actuaron en Argentina en esos años.

La pregunta central en que se basa la tesis es, ¿cuáles fueron los cambios que se produjeron en los movimientos juveniles sionistas socialistas en Argentina a causa del terrorismo de Estado? Para contestar esta pregunta es necesario aclarar otros interrogantes:

- ¿Cuál fue la situación de los movimientos juveniles sionistas antes del golpe militar? ¿Cómo fueron las relaciones entre distintos agentes oficiales locales judíos e israelíes? ¿Cómo fueron las relaciones entre los mismos movimientos? ¿Cuál fue la situación social interna de estos? ¿Cómo esta situación se vio influenciada por el ambiente de violencia que reinaba en Argentina en esos días?
- ¿Cómo se prepararon los movimientos juveniles?
- ¿Hubo respaldo por parte de las instituciones judías nacionales e israelíes hacia estos movimientos en la época del terrorismo de Estado?
- ¿Existió seguimiento tras estos movimientos por parte de las fuerzas represivas?

³Madrij (lit. Guía): Coordinador de actividades de los distintos grupos que componen el movimiento

⁴Janinj: (lit. Aprendiz): Menores que componen los distintos grupos dentro del movimiento.

- ¿Como afectó el terrorismo de Estado a los movimientos juveniles sionistas directa o indirectamente. ¿Hubo victimas dentro de estos movimientos? ¿Cuáles fueron las implicaciones que dejó el terrorismo de Estado en los movimientos juveniles sionistas?

Fuera de estas preguntas que surgen de la misma investigación, se plantean distintos temas, como por ejemplo la cuestión de la identidad judía en la juventud en los años setenta. La relación entre los argentinos judíos (fundamentalmente la juventud) y las instituciones hebreas e israelíes en Argentina es otra problemática que esta tesis abarca. Por otra parte, también se evalúa el grado de antisemitismo y antisionismo oculto en el gobierno militar y las fuerzas represivas y al mismo tiempo el miedo instalado en los argentinos judíos a causa del terrorismo de estado junto a ese nivel de antisemitismo.

Movimientos juveniles sionistas antes del Golpe

Para entender los procesos que ocurrieron en la juventud argentina en los años setenta, es necesario comprender lo ocurrido en la década anterior, ya que esta dio pie a lo que pasaría en los diez años posteriores. Los años sesenta fueron acompañados por innumerables cambios y revoluciones en las que los jóvenes fueron sus principales partícipes. Entre ellos cabe recordar la primavera de Praga, mayo del 68 francés, la resistencia contra la guerra de Vietnam, la revolución cubana en sus primeros años con la imagen carismática del Che Guevara como ícono de lucha social en cualquier parte del mundo, y finalmente en Argentina, el Cordobazo en 1969 y «la noche de los bastones largos».

Todos estos eventos dieron protagonismo a la juventud en el campo político y social. Pero este proceso se interrumpió en la segunda mitad de la década de los setenta a causa de los cambios políticos, económicos y sociales en el mundo y en Argentina específicamente⁵.

⁵ Cfr. BALARDINI, Sergio (2000), «De los Jóvenes, La Juventud y las Políticas de Juventud», *Ultima Década*, N° 13, Septiembre, p. 12. URESTI, Marcelo (2000), «Paradigmas de Participación Juvenil: Un Balance Histórico»,

Después de la toma del poder por parte de los militares, la juventud pasó a ser el enemigo número uno del Estado. Hecho que causó un shock importante en la vida social, política y cultural de la juventud.

Con respecto a los jóvenes judíos en Argentina, dada la característica laica de estos, estaban integrados totalmente a la sociedad argentina que les rodeaba. Por lo tanto experimentaron las mismas sensaciones que la juventud argentina no judía. El clima político mundial y latinoamericano en los años sesenta y setenta influyó a la juventud estudiantil y universitaria, incluyendo a los jóvenes judíos. También, tengamos como dato no menor que la segunda y tercera generación de inmigrantes judíos se integró en forma total a la cultura y sociedad argentina.

Desde el comienzo de los años sesenta, parte de la actividad de grupos juveniles judíos se centró en la autodefensa frente a grupos nacionalistas antisemitas como Tacuara entre otros. Los movimientos juveniles sionistas tomaron parte de esta lucha logrando absorber a muchos jóvenes judíos y al mismo tiempo fortalecieron la identidad judía de los mismos. El hecho que estos movimientos tuvieran orientación socialista, atrajo a muchos de ellos, que buscaban un marco sionista y socialista. Otro evento que acercó a los jóvenes judíos a los movimientos fue la Guerra de los Seis Días⁶.

Estos procesos marcaron a los integrantes de estos movimientos en los años posteriores, con puntos críticos en la segunda mitad de la década del setenta, especialmente después de la muerte de Perón y la escalada de violencia posterior que facilitó la llegada de la dictadura militar.

El marco educativo judío fue uno de los que fueron afectados gravemente por la crisis socioeconómica argentina de aquella época. Esto se vio reflejado en la imposibilidad económica de los padres de los alumnos a enviar a sus hijos a colegios de la red judía, abandonando los establecimientos de la comunidad y volviendo a la educación estatal. Esta situación se vio acompañada por huelgas docen-

La Participación Social y la Política de los Jóvenes en el Horizonte del Nuevo Siglo, Buenos Aires, pp. 180-187.

⁶ Cfr. KRUPNIK, Adrián, «Una Aproximación Histórica a los Jóvenes Judeo-Argentinos Desaparecidos», *Espacio Convergencia*, 03/04/2007, Buenos Aires, pp. 2-3. KRUPNIK, Adrián, «Los Jóvenes Judíos Desaparecidos (II)», *Espacio Convergencia*, 03/04/2007, Buenos Aires, pp. 1-2

tes en la red educativa judía, poniendo a esta en una crisis profunda cuestionando su continuidad⁷.

Este escenario crítico de la educación comunitaria creó un marco de oportunidad para los movimientos juveniles sionistas, que absorbieron a los jóvenes que carecían de la posibilidad de una educación judía, consiguiendo no solo ofrecerle incorporarse a este sistema educativo sino al mismo tiempo ser parte de un marco ideológico seguro con tendencias socialistas. Cabe recordar que en esta época las actividades políticas relacionadas con círculos socialistas o de izquierda eran muy peligrosas, por lo tanto actuar dentro de un movimiento relacionado con la comunidad judía daba cierta seguridad. Los movimientos juveniles sionistas podían cubrir estas expectativas, es decir un lugar seguro para que los jóvenes pudieran expresar libremente sus ideas sin ser perturbados por los grupos represores o fascistas.

Esta sensación de seguridad se debe a que estos movimientos recibieron cierto apoyo de la comunidad judía local y la Agencia Judía. Gracias a esta situación muchos jóvenes se acercaron a estos movimientos, especialmente hacia los que estaban relacionados con el Kibbutz Haartzi- Hashomer Hatzair⁸. Por lo tanto fue necesario expandir las actividades de los movimientos juveniles sionistas, creando nuevos centros en los distintos barrios porteños y ciudades del interior⁹.

Distintas instituciones judías pidieron la colaboración de los mismos en las actividades educativas judías extracurriculares, como es el ejemplo del colegio Scholem Aleijem y Dror¹⁰.

A pesar de esta simbiosis entre los movimientos juveniles sionistas y las comunidades judías en Argentina, no se ve ninguna co-

⁷ Cfr. AJC Year Book, 1977, p. 340.

⁸ Cfr. Carta de Tzvi a Shimon Nave (14.03.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Carta de Tzvi a Hanaga Eliona (28.06.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Carta de Tzvi a Guri Mir (14.08.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Reporte de Congreso de Emisarios del Kibbutz Haartzi (29.09.75) Yad Yaari (1)60.31.

⁹ Cfr. Carta de Misha y Marcos a Secretario interno del Ijud Hakbutzot (2508.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/16/4. Carta de Misha S. a Tzvika y Abraham (02.09.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/16/4.

¹⁰ Cfr. Carta de Pesaj Frid a Miembros de la comision (24.02.75), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7.

operación entre estos movimientos y las instituciones centrales como AMIA o DAIA. Es posible que la comunidad judía centralizada actuó con recelo hacia los movimientos juveniles sionistas de izquierda como Dror, Ijud Habonim o Hashomer Hatzair, debido al clima reinante en el país, ya que todo contacto con organizaciones que en su seno hubiesen jóvenes y que estuviesen actuando bajo ideologías de izquierda generaba miedo a que sean confundidos como subversivos, terroristas, etc.

Para concluir con la revisión de las relaciones de los movimientos juveniles sionistas con el ambiente judío, he observado las relaciones de los mismos con la Agencia Judía. Estas fueron de carácter formal únicamente, y con determinados departamentos que trataban especialmente el tema de la juventud. Por lo tanto la relación con la dirección de la misma fue casi nula.

El terrorismo de Estado comenzó antes del golpe militar, por lo tanto en esta época se vieron los primeros rasgos de su influencia en los movimientos juveniles sionistas. La ejecución del plan del gobierno que constaba en eliminar la izquierda en Argentina causó en estas organizaciones un cambio de actitud en ellas. Esto aconteció a causa de que toda actividad relacionada con la izquierda era vista por el gobierno como una actividad hostil hacia el Estado¹¹.

Ya para el año 1974 comenzaron a comprender los emisarios de los movimientos la grave situación que atravesaba el país. Entendieron que tenían que tomar medidas de precaución en su comportamiento. Se puede concluir del material investigado, que sí hubo intentos de seguimientos tras los movimientos juveniles sionistas, a pesar que no tenemos documentación oficial de las fuerzas represivas sobre esta actividad. La correspondencia entre los emisarios y sus superiores en Israel nos revela la información en la cual comentan esta situación de seguimiento.

En la época investigada, la correspondencia era el principal medio de comunicación entre dos factores alejados, siendo los llamados telefónicos internacionales muy caros. Las fuerzas de seguridad controlaban a los sospechosos de «subversión» por medio del seguimiento y la censura de correspondencia. De la última se pueden apreciar muchas quejas por parte de los emisarios sobre paque-

¹¹ Cfr. VAZQUEZ, Enrique (1985), «Origen, Apogeo y Caída de la Dictadura Militar», Buenos Aires, pp. 264-269.

tes abiertos o material que era emitido desde Israel y desaparecía. Esto nos hace sospechar que hubo un seguimiento tras estos movimientos¹².

A causa de esta sensación de persecución, en los movimientos juveniles decidieron enviar sus cartas y todo tipo de material por medio del correo diplomático israelí. Fuera de esto, pidieron los emisarios en Argentina que las secretarías de los movimientos en Israel no enviaran material relacionado al marxismo o socialismo y que no revelaran los nombres de los emisarios y sus actividades en Argentina y en el mundo¹³. Más allá de estos testimonios, otros eventos confirman que los movimientos estuvieron bajo seguimiento. Entre estos se puede nombrar el violento asalto de la policía al centro de actividades «Kinderland», la mudanza forzada de un emisario de «Dror» por causas de seguridad y el arresto y brutal golpiza de miembros del mismo a manos de la policía¹⁴. Todo cambio de comportamiento en los movimientos juveniles sionistas socialistas nos revela que estos tuvieron que adaptarse a un estado excepcional al cual tuvieron que enfrentarse.

En cuanto al ámbito social dentro de los movimientos juveniles sionistas, desde la vuelta del peronismo al poder en 1973 se ve un proceso de politización en parte de esta juventud, la cual se veía influenciada principalmente por las corrientes ideológicas situadas en la izquierda del espectro político¹⁵.

¹² Cfr. Carta de Pesaj Frid a Tzvi (09.11.74), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Tzvi a la Dirección central (23.01.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Carta de Misha S. a Compañeros (27.11.75) Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/16/4.

¹³ Cfr. Carta de Pesaj Frid a Miembros de la comisión (09.11.74), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Tzvi Goldfarb a Pesaj Frid (03.12.74), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Pesaj Frid a Tzvi Goldfarb (1975) Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Tzvi a Dirección central (23.01.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Carta de Tzvi a Aharon (18.07.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Carta de Tzvi a Guri Mir (14.08.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Carta de Pesaj Frid a Tzvi (31.10.75), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7.

¹⁴ Cfr. Carta de Pesaj Frid a Tzvi Goldfarb (1975) Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Giora a Tzvi Gidron (21.04.74), Yad Tavenkin, Dror 49/104/5. Carta de Shlomi a la Comisión de Exteriores (15.09.74), Yad Tavenkin, Dror 49/103/8.

¹⁵ Cfr. Carta de Pesaj Frid a Tzvi Goldfab (23.01.75), Yad Tavenkin, Dror

Dentro de este clima, hubo muchas propuestas de jóvenes de reorganizar los movimientos con el objetivo de adaptarlos a la realidad argentina de los años setenta. Esto llevaba a cambiar la esencia de estos, introducir nuevos valores, encontrados con los tradicionales. Es decir, actuar en el marco argentino principalmente contradecía con el objetivo final de estos movimientos que era la Aliya (inmigración) definitiva del joven a Israel, llegado su momento.

Los emisarios de los movimientos en Argentina se negaron a aceptar estos cambios y se generaron conflictos entre estos y los jóvenes (principalmente los mayores). Gran parte de estos abandonaron los movimientos definitivamente, otros se pasaron de movimientos como «Dror», «Ijud Habonim» o «Hejalutz Lamerjav» a otros más socialistas como los relacionados con el «Kibutz Haartzi», y hubo otro grupo de jóvenes que comenzaron a actuar en la política nacional¹⁶.

En vísperas del golpe de Estado, podemos encontrar movimientos juveniles sionistas «limpios» de elementos «extremistas» como fueron catalogados por varios emisarios. Pero por otro lado encontramos que parte de los mismos tuvieron que cerrar algunas de sus sucursales y sin el estrato de jóvenes mayores quienes tendrían que ser los nuevos Madrijim (guías educativos), hecho que los debilitó ya que se quedaron sin nadie que los active¹⁷.

49/106/7. Carta de Shlomi a Iosi (23.09.74), Yad Tavenkin, Dror 49/103/8. Carta de Alex a miembros de la comisión (06.06.75), Yad Tavenkin, Dror 49/104/5.

¹⁶ Cfr. Carta de Pesaj Frid a Miembros de la comisión (24/02/75), Yad Tavenkin, Dror. Carta de Pichi, Ariel y Alex a Tzvi (27.11.75), Yad Tavenkin, Dror 49/104/5. Carta de Tzvi Goldfarb a Pesaj Frid (19.05.75), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Tzvi a Shimon Nave (1975), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/73. Carta de Tzvi a Guri Mir (21.05.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Carta de Isidoro Szimraz Kluck al Movimiento (16.07.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/19/4.

¹⁷ Cfr. Carta de Tzvi a Gur Mir (22.04.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Carta de Tzvi a Shimon Nave (1975), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/73. Carta de Tzvi a Dirigencia central (23.01.75), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Carta de Tzvi a Shimon Nave (09.03.76), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Carta de Misha S. a compañeros (06.10.75) Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/16/4. Informe sobre «Comité» y el grupo «Amos» en Córdoba (03.08.76), Archivo Sionista S85/

Características de trabajo de los movimientos durante la Dictadura Militar

A comienzos del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, los Shlijim (emisarios) de las Tnuot no sabían cuál iba a ser su destino. Esta incertidumbre también afectaba a la dirigencia judía local y la embajada israelí. A pesar de esto, tenían noción del grado de peligrosidad en el cual estaban inmersos y cuáles eran los objetivos del gobierno. Por lo tanto, esta concientización causó un miedo mayor en cuanto al destino de los movimientos en dicha época¹⁸.

Uno de los pasos que los emisarios tomaron fue cerrar las sucursales inmediatamente después del golpe militar, como Dror o liberar a los miembros de las actividades tempranamente en grupos pequeños para no resaltar como lo hizo Hashomer Hatzir¹⁹.

Los medios de comunicarse con la dirigencia de los movimientos en Israel, fue un tema que preocupó a los Shlijim. La dirigencia de la Agencia Judía determinó que los emisarios de los movimientos juveniles debían cuidarse de «la comunicación de temas delicados por medio de telegramas, teléfono o télex». Una de las maneras de precaución que definió la Agencia Judía y que tuvieron que seguir los emisarios, fue la continuidad de la política de enviar la correspondencia por medio de correo diplomático²⁰. Esto les daba inmunidad frente a las fuerzas represivas que revisaba la corres-

76. Carta de Ram Nirgad a Ishaiahu Anug (29.07.76), Archivo Sionista S85/44.

Reunión de Shilijim (29.09.75), Yad Yaari, Hashomer Hatzair (3)36.31.

¹⁸ Cfr. Carta de Shlomi Ilan a Tzvi Goldfarb (01.04.76), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Pesaj Frid a Tzvi Goldfarb (23.06.76), Yad Tavenkin, Dror 49/109/7. Carta de Pesaj Frid a Tzvi Goldfarb (14.06.76), Yad Tavenkin, Dror 49/109/7. Carta de Haim Shikma (Chito) a la Dirección Central (30.08.76), Yad Yaari (3)34.31.

¹⁹ Cfr. Carta de Pesaj Frid a miembros de la comisión (25.03.76), Yad Tavenkin, Dror 49/109/7. Carta de Ilan y Marcelo a Pesaj y Moshe (14.06.76), Yad Yaari (3)34.31. Carta de Pesaj Frid a Tzvi y miembros de la comisión (11.11.76), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Sachi a miembro de la comisión (29.08.77), Yad Tavenkin, Dror 49/107/5.

²⁰ Cfr. Resumen de reunión en la dirigencia de la Agencia Judía (19.08.76), Yad Yaari (2)49/93.

pondencia de movimientos que estaban bajo sospecha. Según las fuentes, las llamadas telefónicas en la Tnua Hejalutz Lamerjav eran pocas y concisas, con el fin de no revelar ningún dato comprometedor²¹. Además de los temas ideológicos, los económicos también eran prohibidos. A causa de que los movimientos juveniles sionistas recibían dinero del exterior, los emisarios temían que el gobierno militar entienda que este dinero era destinado a la subversión o guerrilla. Cartas sobre estos temas eran emitidas por medio de los Olim Jadashim (nuevos inmigrantes) que viajaban hacia Israel.

Uno de los medios de precaución que más influyeron en la actividad de los movimientos, fue la autocensura que tuvieron que imponer los emisarios y madrijim. Esta situación les impedía transmitir material ideológico. La autocensura se llevó a cabo por medio de la destrucción de todo material que pudiera generar la sospecha del gobierno militar²².

A causa de toda la problemática expuesta, se generó una falta de material ideológico en los movimientos. Esta documentación era la base de las actividades que son la esencia de los movimientos²³. El vacío producido en el material ideológico junto con otras causas que explicaré a continuación, contribuyeron al debilitamiento de los movimientos en forma considerable. En otras palabras, movimientos juveniles sionistas socialistas sin ideología pierden toda su razón de ser.

²¹ Cfr. Carta de Pesaj Frid a Miembros de la Comisión (25.03.76), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Aharon Steinhart a Tzvika (15.04.76), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7.

²² Cfr. Carta de Pesaj Frid a Tzvi Goldfarb (23.06.76), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Chito a Pesaj (05.10.76), Yad Yaari (3)34/31.

²³ Cfr. Carta de Pesaj Frid a Tzvi y miembros de la comisión (25.03.76), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Hernan Leibel a Compañeros (12.07.77), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 4/16

Carta de Arturo Kroiter a Israel (25.08.77), Archivo de Takam, Ijud Habonim, Argentina 2 Caja 2213.

Carta de Naftuli a Compañeros (01.11.78), Archivo de Takam, Ijud Habonim, Argentina 2 Caja 2213.

Movimientos juveniles sionistas en la época de la dictadura

El apoyo de las instituciones judías oficiales era muy importante para la continuidad de las actividades de los movimientos juveniles sionistas en la época de la dictadura militar siendo que las *tnuot*²⁴ eran parte inseparable de la vida comunitaria judeo argentina.

Pero esta ayuda no llegó, la comunidad judía centralizada ignoró los problemas de los movimientos juveniles sionistas de izquierda. Este abandono se vio reflejado en la indiferencia hacia los mismos en una situación socio política muy compleja y peligrosa²⁵. Por otra parte, en ciertos casos esa indiferencia se convirtió en hostilidad. Distintas instituciones judías adoptaron todo tipo de medidas para echar a los movimientos fuera de sus filas, los cuales fueron suplantados por movimientos religiosos como el conservador o el reformista. Esto acompañó al proceso de abandono de la educación sionista en favor de la religiosa, que se llevó a cabo en muchas instituciones judías²⁶.

Entre todas las instituciones sionistas, fueron justamente los partidos políticos los que estuvieron más alejados de las agrupaciones juveniles sionistas. Según el material encontrado se puede decir que no hubo ningún trato significativo entre MAPAM y los movimientos relacionados al Kibutz Haartzi como Hashomer Hatsair y

²⁴ Tnuot (lit. Movimientos): simplificación del termino hebreo *Tnuot Noar Tzioniot* (lit. Movimientos juveniles sionistas)

²⁵ Cfr. Carta de Hernan Leibel, Alejandro Epelbaum y Mario Fleisman a Mario Gorenshtein (26.04.77), Archivo del Estado, .çö-6476/42 Carta de Itzjak Pundak a Iosef Almogi (06.09.77), Archivo sionista S85/44. Carta de Pesaj Zaskin a Dirigencia central (12.07.78), Yad Yaari (11)41-31.

²⁶ Cfr. Carta de Ariel y Pichi a Tzvi Goldfarb (01.12.76), Yad Tavenkin, Dror 49/107/5. Carta de Kamji a Comision de exteriors (17.06.77), Yad Tavenkin, Dror 49/107/1. Carta de Pesaj Zaskin a Eliahu Lahav (19.01.78), Yad Yaari (11)42-31. Entrevista a Gilad Grinberg (08.01.91), Instituto de Judaísmo Contemporáneo, Universidad Hebrea de Jerusalén, (26)216, p 8. «Resumen de trabajo de los Shlijim en America Latina», Hashomer Hatsair (Julio 1979) Yad Yaari (1)60-31. Carta de Eliahu a Tzvika (23.08.76), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7. Carta de Hernan Leibel a miembros de la comisión (06.06.77), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/6/4. Carta de Aharon Steinhart a Miembros de la Comisión (1978), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/18/7.

otros. También se puede afirmar que los jóvenes no querían ninguna relación con los partidos sionistas porque eran vistos como parte del «establishment»²⁷.

Los movimientos esperaron que la Organización Sionista Argentina (OSA) los apoyase en tiempos de crisis. Estas expectativas no se cumplieron, la decepción se ve reflejada en las cartas de los emisarios de las *tnuot*, especialmente en las relacionadas con el *Kibutz Haartzi*. Este alejamiento fue mutuo, habiendo Shlijim que postulaban por el corte de contacto con la OSA²⁸.

La nueva situación en Argentina no cambió la relación de la embajada israelí en Buenos Aires hacia los grupos juveniles sionistas en el país. Esta se ocupaba especialmente en cuestiones más urgentes según su punto de vista. Entre estos se pueden nombrar por ejemplo el aseguramiento de la continuidad: del comercio bilateral con Argentina, de la colecta y transferencia de dinero proveniente del «Bund» y del funcionamiento de los bancos israelíes en Argentina, por los cuales se transfería este dinero. Estas actividades eran riesgosas ya que la prohibición de transferencia de dinero fuera del país fue una de las primeras medidas adoptadas por el gobierno militar²⁹.

²⁷ Cfr. Carta de Bonim Shamir a Pesaj Zaskin (25.07.77) Yad Yaari (4)53/93. Guille, «Opinión de un Joven Sionista que no Votó», *Cuaderno Baderej* (Septiembre 1977) Yad Yaari (1)21/2-1. Resumen de trabajo de Jaim y Ofra Shikma (26.09.77) Yad Yaari (1)60/31. Carta de Hershele a Eliezer (24.04.79), Yad Tavenkin, Dror 49/107/4. Carta de Sachi a miembros de la Comisión (27.04.79), Yad Tavenkin, Dror 49/107/5.

²⁸ Cfr. Resumen de trabajo de Shimon Shofti (27.10.76) Yad Yaari (3)34/31. Carta de Abraham Agov a Seguisundo Dresner (16.01.77), Archivo Sionista S85/44. Carta de Hernan Lebel, Apelbaum y Fleisman a Dresner (26.04.77), Archivo del Estado cö-6476/24

Entrevista a Enrique Tzvik, Instituto de Judaismo Contemporaneo, Universidad Hebrea de Jerusalem 28(216). P. 5.

²⁹ Cfr. Cartas relacionadas con casos relativos a detenciones de trabajadores del Banco Discount en Argentina muy poco después del golpe militar se puede encontrar en el Archivo Nacional cö-8478/8. Resumen de de encuentro de distintos departamentos de la Organización Sionista con la delegación de líderes de la comunidad judía de Argentina (07.09.77), Archivo Sionista S85/44. Carta de Ram Nirgad a Ishaiahu Anug (19.05.76), Archivo Nacional cö-8478/8.

La embajada también se preocupó por la continuidad de las actividades de la Agencia Judía en todo lo relacionado con el escape de judíos perseguidos, situación que exigía actuar en un «perfil bajo»³⁰. Por lo tanto estas prioridades dejaron a un lado las relaciones con las agrupaciones juveniles.

Por otro lado, la Agencia Judía intentó coordinar las actividades de los movimientos juveniles sionistas, para mantenerlos a salvo de la represión. Esta guardó contacto asiduo con los mismos dando patrocinio a los emisarios y centralizando sus actividades. A pesar de esto, la relación se focalizó en los emisarios y su actividad y no en lo que sucedía con los integrantes locales de las tnuot³¹.

Dentro de un clima de violencia y faltos de ayuda comunitaria, estos movimientos, junto con la Agencia Judía, en cierta forma debieron tomar medidas frente al terrorismo de Estado. A pesar de la incertidumbre que reinaba dentro de las Tnuot en relación a la posición del gobierno hacia el sionismo, estos estaban conscientes que la izquierda era el enemigo de los militares, por lo tanto estaban en peligro.

Estos llevaron a cabo varios medios de precaución, especialmente en el ámbito ideológico, destruyendo todo material relacionado con el socialismo y evitando tratar el tema, según indicaciones de la Agencia Judía. Esta situación llevó a un vaciamiento ideológico dentro de estas comunidades juveniles sionistas socialistas y así se vieron afectadas en su esencia. El adelanto en la edad de enrolamiento al servicio militar argentino y la negativa de los padres de los jóvenes en participar en las actividades también contribuyeron al deterioro de estos movimientos juveniles³².

³⁰ Cfr. Carta de Ishaiahu Anug a Director de departamento de América Latina (29.05.76), Archivo Nacional çö-8478/8 .

³¹ Cfr. 19.09.76, Yad Yaari (2)49/93.

³² Cfr. Carta de Shlomi Ilan a Tzvi Goldfarb (01.04.76), Dror, Yad Tavenkin 49/106/7. Carta de Pesaj Frid a Tzvi Goldfarb (14.06.76), Dror, Yad Tavenkin 49/106/7. Carta de Chito a Pesaj (05.10.76), Yad Yaari (3)34/31. Resumen de informe de encuentro de departamentos de la Organización Sionista con delegación de líderes comunitarios de Argentina en los días 22.8 y 23.8 de 1977, Archivo Sionista S85/44. Carta de Simja Sigan a Jaim Jamiel (19.12.77), Archivo Sionista S85/44. Entrevista a Israel Even Shushan (01.11.1990), Instituto de Judaísmo Moderno, Universidad Hebrea de Jerusalén (1)216, pp 26,29. Informe sobre la situación de Argentina (20.07.76),

Terror dentro de los movimientos juveniles sionistas y sus causas

El choque entre la actividad juvenil sionista y el terrorismo de Estado se hizo evidente en varias situaciones, como en los constantes seguimientos, las detenciones, secuestros o desapariciones de miembros de la Tnuot. Estos eventos, junto con el clima de terror que vivía el país, influyeron negativamente sobre los movimientos.

A causa de la falta de documentación oficial de las fuerzas represivas (policía, ejército, inteligencia) que atestigüen una política específica hacia las Tnuot, tuve que basarme en la correspondencia de los emisarios de los movimientos, la Agencia Judía, Embajada de Israel y su Cancillería. También se realizaron entrevistas a personas relacionadas con estas instituciones, que fortalecen mi teoría que existió un seguimiento por parte de las fuerzas represivas tras los movimientos e instituciones sionistas. Distintos eventos se nos presentan en las correspondencias y entrevistas, en los cuales se deja entrever el seguimiento o esta sensación. El acoso se ve reflejado en tres formas, la primera directa en la cual la policía pedía que se le enviase toda la información sobre el movimiento, incluyendo nombre de los miembros³³. En segundo lugar, el seguimiento se caracterizaba por medio de las visitas sorpresa de las fuerzas de seguridad en los mismos³⁴ y por último los interrogatorios que sufrían los miembros o ex miembros de las tnuot revelaban el alto interés sobre estos y el nivel de seguimiento³⁵.

Yad Yaari (3)34/31. Carta de Marcelo a Pesaj y Moshe (14.06.76), Yad Yaari (3)34/31.

³³ Cfr. Carta de Shabtai a Yonatan (01.07.76) Yad Yaari (3)34/31. Entrevista a Dani Moljo, Givataim (14.07.09). Entrevista a Pesaj Frid, Kibbutz Hajotrim (18.06.09).

³⁴ Cfr. Carta de Itzjak Pundak a Yosef Almogi (05.08.77), Archivo Sionista S85/199. Carta de Pesaj Zaskin a Natan y Uri (24.08.77), Yad Yaari (6)41/31. Carta de Yosef a Bonim y Arie (09.10.77), Yad Yaari (6-7)61.93. Carta de Pesaj Zaskin a Natan Peled y Uri Finkerfeld (6.10.77), Yad Yaari (6)41/31. Entrevista a Pesaj Zaskin (26.12.90), Instituto de Judaísmo Moderno, Universidad Hebrea de Jerusalem (22)216.

³⁵ Cfr. Entrevista a Gilad Grinberg (08.01.91), Instituto de Judaísmo Moderno, Universidad Hebrea de Jerusalem (26)216, pp. 8-9.

Entrevista a Pesaj Zaskin (26.12.90), Instituto de Judaísmo Moderno, Universidad Hebrea de Jerusalén (22)216. p. 4 Entrevista a Roni Buchman, Tel

A pesar de estas medidas, hubo emisarios que se atrevieron a informar a sus superiores en Israel sobre secuestros, arrestos o desapariciones de miembros de los movimientos juveniles sionistas al que pertenecían, todo esto sin revelar el nombre de la víctima. Más allá de estas fuentes, por medio de entrevistas que se hicieron a miembros de los mismos después de la dictadura, se puede deducir que hubo víctimas en las filas de los movimientos.

No hay una estimación exacta sobre la cantidad de víctimas entre los miembros activos de los movimientos, pero según el material investigado se puede deducir que no fue un número muy grande; pero por otro lado el arresto o desaparición de algunos de sus miembros produjo consecuencias inmensas sobre el movimiento, ya que cada evento de estos contribuía en forma significativa al terror dentro de los mismos.

El arresto de ex miembros de la agrupación también generaba mucha preocupación, porque existía el miedo que durante los interrogatorios, la víctima proporcionase información sobre actividades de los movimientos y nombres de sus miembros. Por lo tanto, la preocupación estaba en que las fuerzas represivas confundieran a estos movimientos con grupos «subversivos» (según la jerga militar)³⁶.

Aviv (15.07.09) Entrevista a Pesaj Frid, Kibbutz Hajotrim (18.06.09). Entrevista a Israel Even Shushan (01.11.1990), Instituto de Judaísmo Moderno, Universidad Hebrea de Jerusalén (1)216.

³⁶ Cfr. Carta de Ilan y Marcelo a Pesaj Zaskin y Moshe Rozen (14.06.76), Yad Yaari (3)34.31. Carta de Pesaj Zaskin a Ibri Fischer (25.04.77), Yad Yaari (6)41.31. Carta de Sachi a Comisión de Exteriores (05.07.77), Yad Tavenkin 49/107/5. Carta de Itzjak Pundak a Yosef Almogi (06.09.77), Archivo Sionista S85/44. Entrevista a Gilad Grinberg (08.01.91), Instituto de Judaísmo Moderno, Universidad Hebrea de Jerusalem (26)216, Pp. 8-9. Entrevista a Pesaj Zaskin (26.12.90), Instituto de Judaísmo Moderno, Universidad Hebrea de Jerusalem (22)216. Entrevista a Roni Buchman (15.07.2009), Tel Aviv. Entrevista a Pesaj Frid (18.06.2009), Kibbutz Hachotrim. Entrevista a Israel Even Shushan (01.11.1990), Instituto de Judaísmo Moderno, Universidad Hebrea de Jerusalem (1)216. En relación a los jóvenes desaparecidos Cfr. Testimonio de Daniel Eduardo Feldman, Comisión Interministerial sobre los desaparecidos judíos en Argentina, <http://www.mfa.gov.il/desaparecidos/FeldmanDaniel.pdf>. Testimonio de Jorge Goldberg, Comisión Interministerial sobre los desaparecidos judíos en Argentina <http://www.mfa.gov.il/desaparecidos/pdfspen/LibedinskyRabej>

Hubo dos casos que dan ejemplo sobre el encuentro entre el terrorismo de Estado y las Tnuot socialistas. Uno fue el caso del secuestro de emisarios de los mismos en la ciudad de Córdoba y el segundo es el cierre del diario Nueva Sion perteneciente a Hashomer Hatzair.

El secuestro de emisarios de las Tnuot en la ciudad de Córdoba fue un evento que encendió luces rojas en todo lo relacionado con la actividad sionista en Argentina durante la dictadura militar. Esta fue la primera vez que una institución sionista cayó víctima en forma directa del terrorismo de Estado. El secuestro descubrió tensiones entre la Agencia Judía y la embajada israelí, y también entre los movimientos juveniles sionistas con la comunidad judía local. Por otra parte, se puede ver el interés y hostilidad de los grupos represivos en todo lo relacionado con la actividad sionista³⁷.

SusanaBeatriz1.pdf. El Forum, Drorvirtual, <http://www.drorvirtual.com/forumthreads/2084,17,23382.aspx>. Kierszenowicz Barimboim Clara, CONADEP 2940. Malozowski Rosenfeld Hugo Armando, CONADEP 6788. Najmanovich Stolar Rafael Daniel, CONADEP 4655. Drorvirtual, <http://www.drorvirtual.com/home/artdetails.aspx?mCatID=25248&artID=4374>, Gajnaj Levenstein Leon, CONADEP 1328.

³⁷ Cfr. Marcel Zohar, «Shalj et Ami Leazazel», Tel Aviv, 1990, pp. 131-141. Yosef Almogi, «Lenojaj etgar Tsioni», Tel Aviv, 1988, pp. 174-175. Telegrama de Ram Nirgad a Ishaiahu Anug (27.07.76), Archivo Sionista S85/44. Telegrama de Ram Nirgad a Doron (05.08.76), Archivo del Estado cö-8478/8. Telegrama de Ishaiahu Anug a Ram Nirgad (Julio 1976), Archivo del Estado cö-8478/1. Telegrama de Ram Nirgad a Ishaiahu Anug (29.07.76), Archivo Sionista S85/44. Protocolo de la reunión del centro «Efal» (25.07.76), Julda 2.14, Merkaz Efal ha Kuf. Carta de Eliahu a Tzvika Ben Noaj (23.08.76), Hejalutz Lamerjav, Yad Tavenkin 48/18/7. Carta de Aharon Steinhart a Shimon Nave (24.08.76), Hejalutz Lamerjav, Yad Tavenkin 48/18/7. Telegrama de Dani Recanati a Uzi Narkis (Agosto 1976), Archivo del Estado cö-8478/8. Carta de Pesaj Frid a Tzvi (24.07.76), Dror, Yad Tavenkin 49/106/7. Carta de Pesaj Frid a Tzvi (Julio 1976), Dror, Yad Tavenkin 49/106/7. Protocolo de la reunión del centro en Najal Oz 31.1076-01.11.76, Julda, Reunión Ha Kuf Alef 3/14. Entrevista a Israel Even Shushan (01.11.1990), Instituto de Judaísmo Contemporáneo, Universidad Hebrea de Jerusalén (1)216, pp. 10-16. Entrevista a Amnon Rudin (23.12.1990), Instituto de Judaísmo Contemporáneo, Universidad Hebrea de Jerusalem (21)216 Entrevista a Itzjak Estrugo (12.11.1992) Instituto de Judaísmo Contemporáneo, Universidad Hebrea de Jerusalem, Nro. 3366. BARROMI, Joel (1995), «Israel Frente a la Dictadura Militar Argentina: El Episodio de Córdoba y el

El cierre del diario Nueva Sion no fue un evento repentino, sino parte de una cadena de situaciones que llevaron al cese de la publicación del diario hasta la vuelta de la democracia en el año 1983. La cancelación de la franquicia postal, el secuestro de tiradas del diario, las amenazas a la redacción y la situación general que sufría el país obligaron a sus periodistas a autocensurarse. Sus implicaciones fueron devastadoras para un diario ideológico como este, en las que se puede nombrar el vaciamiento de toda ideología y la transformación del mismo en un simple recopilado de noticias de Israel traducidas al castellano.

Estos dos casos son ejemplos del encuentro entre los movimientos juveniles sionistas con el terrorismo de Estado. Todo esto junto con el rastreo de las fuerzas de seguridad, arresto y secuestro de miembros de las Tnuot y las actividades para sacar a los que estaban en peligro del país dejaron implicancias muy severas que cambiaron la cara de los movimientos juveniles sionistas³⁸.

Sus filas quedaron reducidas por el abandono de miembros anterior al Golpe, y por la falta de renovación a causa del miedo

Caso Timerman», en SENKAM, Leonardo y SZNAJDER, Mario (eds), *El Legado del Autoritarismo. Derechos Humanos y Antisemitismo en la Argentina Contemporánea*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1995, p.327. SZNAJDER, Mario and RONIGER, Luis (2005), «From Argentina to Israel: Escape, Evacuation and Exile», *Journal of Latin American Studies*, v.37, Cambridge University Press, p. 360. KAUFMAN, Edy (1989); «Jewish Victims of Repression in Argentina Under Military Rule (1976-1983)», *Holocaust and Genocide Studies*, Vol 4. N° 4, Pergamon Press, p.491. Recomendaciones del Encuentro Sionista realizado el 14 y 15 de agosto con la presencia del señor Yosef Almogui, Julda, Takam, Argentina 2 contenedor 2213.

³⁸ Cfr. Carta de Marcelo e Ilan a Pesaj Zaskin y Moshe Rozen (14.06.76), Yad Yaari (3)34.31. Carta de Pesaj Zaskin a Abraham Shenkar (02.07.77) Yad Yaari (6)41.31. Carta a Pesaj Zaskin (24.05.76) Yad Yaari (3)34.31. Carta de Pesaj Zaskin a Ibri Fisher (25.07.77) Yad Yaari (6)41.31. Carta de Pesaj Zaskin a Natan y Uri (24.08.77) Yad Yaari (6)41.31. En lo relacionado con el secuestro de números Cfr. Carta de Pesaj Zaskin a Natan Peled y Uri Finkelfeld (06.10.77) Yad Yaari (3)21.2-1. TOKER, Elihau y WEINSTEIN, Ana E. (1999); «Trayectoria de una Idea: Nueva Sion: 50 Años de Periodismo Judeo-Argentino con Compromiso», Buenos Aires, p. 124. LOTERSZTAIN, Gabriela (2008); «Los Judíos Bajo el Terror: Argentina 1976-1983», Buenos Aires, pp.72-73. STOLIAR, Orna (1999); «Los 50 años de Nueva Sion 1948-1998: Jornada de Reflexión», Tel Aviv, pp. 52-56.

dentro de la juventud con respecto a alguna actividad organizada grupal, mas siendo estos movimientos socialistas. El concepto de «grupo» que caracterizó al movimiento sionista desapareció a causa de los cambios internos. Además, paradójicamente, el ingreso de la política partidaria argentina entre ciertos miembros aumentó en esta época a causa del debilitamiento ideológico de estas agrupaciones. A mi parecer, esto se debe gracias al sentimiento de seguridad que estos movimientos le daban a los jóvenes, los que pudieron expresar en este ámbito lo que no podían hacer en la esfera pública. Esta situación generó un ambiente de ansiedad entre los miembros que no estaban involucrados en política, causando una crisis ideológica y social entre ambos grupos³⁹.

A toda esta situación compleja hay que sumarle los jóvenes judíos perseguidos en general que se acercaban a los emisarios de las Tnuot para pedir ayuda, como podemos ver en una carta que el Sheliaj de Ijud Habonim en Argentina le envió a sus superiores en Israel contando la situación en el país:

Hoy vino a la Hanaga un judío de nuestra generación asustado, es de Avellaneda y cuenta que hace cuatro días lo agarraron y lo molieron a golpes (hasta hoy orina sangre), Tiene dos criaturas chicas, ayer le pusieron en su casa una cruz con el texto: «muerte a los judíos», este hombre no aguanto más y hoy vino a confesarse...

El tratamiento de estos jóvenes generó un nuevo programa de actividades por parte de los emisarios en Argentina. Estos eventos, junto con los efectos de la represión militar entre los miembros de los movimientos, generaron sucesivos inconvenientes que llevó al cierre de varias filiales⁴⁰.

³⁹ Cfr. Carta de Shabtai a Iojanan (01.07.76) Yad Yaari (3)34.31. Resumen de trabajo de los enviados Roni y Calanit Buchman (Saar), Argentina (30.05.77) Yad Yaari (1)60.31. Carta de Pesaj Zaskin (1977) Yad Yaari (6)41.31. Entrevista a Pesaj Zaskin (26.12.90), Instituto de Judaísmo Moderno, Universidad Hebrea de Jerusalén (22)216. Pp. 5, 7, 14.

Congreso de emisarios del Kibutz Haartzi en el Cono Sur llevado a cabo en Montevideo, 1-3 de Agosto 1977, Yad Yaari (6)43.31.

⁴⁰ Cfr. Carta de Pesaj Frid a Tzvi Goldfarb (23.06.76), Yad Tavenkin, Dror 49/106/7. Carta de Ilan Gerenshtein a Leibel (15.10.76), Archivo del Kibu-

Estas crisis tuvieron consecuencias ideológicas y sociales. Los movimientos con más orientación socialista como Hashomer Hatzair sufrieron más la situación que la apartidaria Hejalutz Lamerjav. El terrorismo de Estado influyó en forma negativa sobre la juventud y esto se vio reflejado en las agrupaciones. El trabajo grupal desapareció de los movimientos, Bogrim⁴¹ y Janijim quedaron en estado introspectivo.

A causa del miedo de participar en política en forma pública, parte de los jóvenes judíos decidieron refugiarse en lugares seguros donde expresar sus ideas. El grupo de los Bogrim fue el que más sufrió estas dificultades, estos casi desaparecieron dentro de los movimientos investigados. Los emisarios de los mismos fueron conscientes de estas crisis y de la situación de la juventud, pero no las aceptaron. Para arreglar la situación estos directamente echaron Bogrim o crearon el ambiente necesario para que estos abandonaran por voluntad propia (muchas veces estos pasaban a actuar en marcos políticos nacionales). Este vaciamiento llevó en la mayoría de los casos al cierre de filiales. Finalmente, los emisarios no lograron restablecer la situación de los movimientos como lo fue antes del Golpe, el liderazgo de los mismos quedó debilitado porque no hubo un recambio de los grupos de Bogrim que eran quienes tenían que llevar adelante a los movimientos⁴².

tz Julda, Taka, Ijud Habonim Carta de Sachi a Miembros de la Comision (05.07.77), Yad Tavenkin, Dror 49/107/5.

⁴¹ Bogrim (lit. Graduado): Miembros de los movimientos mayores de 17 años generalmente que ya tienen poder de decisión dentro de ellos.

⁴² Cfr. Entrevista a Gilad Grinberg (08.01.91), Instituto de Judaísmo Contemporáneo, Universidad Hebrea de Jerusalén, (26)216, p. 37. Carta de Hernan Lebel a Compañeros (06.06.77), Yad Tavenkin, Hejalutz Lamerjav 48/16/4. Carta de Sachi a miembros de la Comisión (01.09.78), Yad Tavenkin, Dror 49/107/5. Sobre el debilitamiento del grupo de Bogrim Cfr. Carta de Hershele a Eliezer (16.12.78), Yad Tavenkin, Dror 49/107/4. Congreso de emisarios del Kibutz Haartzí en el Cono Sur llevado a cabo en Montevideo, 1-3 de Agosto 1977, Yad Yaari (6)43.31 Resumen de trabajo de Jaim y Ofra Shikma (26.09.77) Yad Yaari (1)60/31. «Resumen de trabajo de los Shlijim en America Latina», Hashomer Hatzair (Julio 1979) Yad Yaari (1)60-31. Resumen de trabajo de los enviados Roni y Calanit Buchman (Saar), Argentina (30.05.77) Yad Yaari (1)60.31. Resumen de trabajo de los emisarios Aliza y David Biarsky (14.11.78), Yad Yaari (1)60.31. Carta de Pesaj Zaskin a Miembros del Grupo Baderej en el Majon de Madrijei Jul (05.07.77), Yad Yaari (3)21.2-1.

Conclusiones

En cuanto a la situación de los movimientos antes del golpe militar, se puede concluir que sus relaciones con las instituciones judías centrales como la AMIA o DAIA fueron casi nulas. Las Tnuot socialistas fueron tratadas por estas con sospecha. La principal relación fue con las instituciones educativas judías, donde actuaban como apoyo educativo sionista. El trato con la Agencia Judía fue mínimo, centrándose este con el Departamento de Juventud y Pioneros. Por último, las relaciones entre los movimientos juveniles sionistas y los partidos políticos que pertenecían eran muy lejanas.

La situación social interna de las tnuot sufrió muchos cambios. Durante los años sesenta y principios de los setenta ocurrieron numerosas crisis de corte doctrinario que lograron cambiar su plataforma ideológica y esencial. Con la vuelta del peronismo al poder se incrementó la politización dentro de las Tnuot, con énfasis en las identificadas con el socialismo. Este clima generó un conflicto de intereses entre el movimiento y los miembros que desafiaron su forma de actuar. Los emisarios fueron los que no aceptaron los cambios que pedían los miembros de los movimientos, especialmente creándose conflictos entre los primeros y los Bogrim. A causa de esto se generó un proceso de salida de Bogrim de la tnuot por la fuerza o por cuenta propia. Estos eventos sucedieron principalmente en los movimientos «Dror», «Hejalutz Lamerjav» e «Ijud Habonim», donde los miembros que los abandonaron pasaron a los movimientos relacionados con el Kibutz Haartzi o al plano político nacional argentino.

El terrorismo de Estado en Argentina en los años setenta transformó a las Tnuot socialistas en forma considerable. Estos cambios se vieron reflejados en todos los aspectos de la vida de los movimientos. En lo relacionado a la pregunta de cómo estos se prepararon a causa de la nueva situación en el país, se puede afirmar que estas agrupaciones tomaron distintas medidas de seguridad para seguir trabajando normalmente. Los medios de precaución se centraron en la eliminación de todo recuerdo de pertenencia a algún movimiento socialista, es decir la depuración de todo material relacionado al socialismo, marxismo, o cualquier recurso que pudiera generar sospechas en el gobierno militar. Según ordenes de la Agencia Judía, se desautorizó a las Tnuot publicar material relacionado a

temas «prohibidos». Estos medios de seguridad influyeron negativamente sobre los movimientos causando un vaciamiento ideológico. La sensación de miedo trajo medidas drásticas en lo relacionado con los medios de comunicación entre los emisarios y sus superiores en Israel, cuyo objetivo era impedir que se generasen sospechas hacia ellos por parte de las fuerzas represivas argentinas.

En lo relacionado al apoyo que las instituciones judías le brindaron a los movimientos juveniles sionistas, se puede inferir que después de la llegada al poder de los generales en marzo de 1976 este no llegó a concretarse, a pesar de los peligros que acechaban a los movimientos.

No solo la AMIA y la DAIA demostraron hostilidad e indiferencia hacia los movimientos, sino que la comunidad judía como toda la sociedad argentina actuó de forma parecida, es decir hubo una renuncia de todo contacto con ellos por miedo como consecuencia del terrorismo de Estado. Dentro de las instituciones educativas judías hubo un cambio de dirección negativo en sus relaciones con los movimientos juveniles sionistas socialistas, alejándose de los mismos o echándolos de sus edificios. Bajo esta realidad se encontraron aislados y alienados del espacio judío argentino.

A la luz de esta situación, se puede suponer que los movimientos recibieron ayuda de los partidos políticos sionistas a los cuales pertenecían o de la OSA, pero fueron expectativas que no se cumplieron. Por parte de la OSA, no solo fueron indiferentes hacia esta juventud, sino que tomaron una posición hostil hacia los movimientos relacionados con Hashomer Hatzair. Los partidos políticos sionistas como MAPAM o el Partido Laborista no estuvieron conectados con la realidad en la cual los movimientos estaban sumergidos en aquellos años. Por otra parte, se puede deducir del material investigado que los partidos sionistas fueron tratados con hostilidad por parte de los jóvenes miembros de los movimientos.

Este proceder de la comunidad judía y sus instituciones se debió al cambio de comportamiento que toda la sociedad argentina vivió a causa del terrorismo de Estado. El alejamiento de todo compromiso ideológico y político causado por el miedo fue una característica de la sociedad argentina en aquellos años y de su comunidad judía como parte de la misma. Los movimientos juveniles sionistas socialistas y todo lo relacionado al compromiso con alguna ideología, aunque sea sionista, fueron un peligro para los ojos de los líderes comunitarios y por gran parte de la comunidad judía.

En comparación con este aislamiento en el espacio judío, las relaciones con la Agencia Judía se reforzaron en esta época. La Agencia Judía formuló un plan especial para afrontar el terrorismo de Estado. Es decir, los movimientos fueron guiados por esta en lo relacionado a sus actividades y comportamientos. No así fue la relación con la embajada israelí, especialmente en los casos del cierre de Nueva Sion y el secuestro de emisarios en Córdoba.

Dentro de su particular situación del espacio judío, los movimientos juveniles sionistas tuvieron que sobrevivir la época del terrorismo de Estado y en especial el miedo que este conllevó. Acerca de la pregunta sobre el grado de persecución tras los mismos que las fuerzas represivas efectuaron, se puede decir que el sentimiento de vigilancia venía ya desde la época de violencia política anterior al golpe de Estado.

Con el régimen militar estos sentimientos se fortalecieron y se tomaron medios de prevención más estrictos. Es decir, el terrorismo de Estado creó un sistema de seguimiento tras toda institución que era sospechosa de actividades «subversivas». Esto se hizo evidente en correos que no llegaban a destino, paquetes que llegaban abiertos a los movimientos, visitas sorpresa de actores gubernamentales, por medio del conocimiento que los represores revelaban sobre las actividades de los movimientos en las investigaciones que le habían suministrado miembros de los mismos que fueron secuestrados.

El terrorismo de Estado influyó en efecto sobre los movimientos juveniles sionistas en forma directa e indirecta. Este se hizo visible en varias oportunidades, el seguimiento se hizo más concreto, varios miembros y ex miembros de los movimientos fueron secuestrados. Un pequeño número de ellos desapareció o fue sacado del país gracias a los emisarios de la Agencia Judía. Dentro de los interrogatorios seguidos por torturas, estos represores ponían hincapié en la actividad sionista en Argentina. El cierre del diario Nueva Sion y el secuestro de los emisarios en Córdoba, fueron otros ejemplos de la colisión directa entre los movimientos juveniles con el terrorismo de Estado. Estos eventos, junto con el ambiente en Argentina, dejaron sus consecuencias en los movimientos, los que cambiaron su fisonomía.

En forma indirecta el terrorismo de Estado afectó en la situación social de los movimientos juveniles sionistas socialistas. Por un lado, parte de estos como Dror, Ijud Habonim y Hejalutz Lamerjav,

comenzaron la época más oscura de Argentina vacíos de todo factor que pudiera desafiar a los emisarios o expresar ideas encontradas con el gobierno. La falta de Bogrim debilitó aun más estos movimientos, porque se quedaron sin quien pudiera hacerlos funcionar, generándose cierres de filiales. Pero por otro lado, los movimientos relacionados con Hashomer Hatsair recibieron parte de los disidentes de los otros movimientos, aumentando el nivel de politización de los mismos. Por lo tanto el nivel de impacto durante la dictadura fue mayor en los movimientos relacionados con Hashomer Hatsair.

Todas estas situaciones que describí anteriormente rediseñaron a los grupos juveniles sionistas socialistas. Este clima de tensión constante dentro de los mismos generó muchas crisis. Como los eventos que se produjeron antes del golpe de Estado, estas fueron sociales e ideológicas. Los movimientos pasaron a ser refugios de jóvenes que querían expresarse libremente. Esta situación produjo un cambio de dirección conceptual en los movimientos, creando conflictos entre los Bogrim y los emisarios que se negaban a estos cambios. Todo esto desembocó en la expulsión de miembros de las agrupaciones o abandono voluntario.

Es decir, el terrorismo de Estado, junto con la falta de entendimiento de la situación por parte los emisarios, destruyeron el sistema social en estos movimientos, tal como lo logró la dictadura en toda la sociedad argentina. El aislamiento de los jóvenes fue una de las características sobresalientes de esta época, situación que dificultaba a la actividad de las instituciones porque estas estaban decreciendo su actividad social.

Las implicaciones de estas crisis llevaron a que la fuerza de los movimientos se fuera debilitando significativamente, cuando la ideología casi no existía y la función educativa de estos fue afectada a causa de la falta de personal que activara los movimientos.

Al igual que el proceso que afectó a toda la sociedad argentina, la juventud buscaba nuevos marcos que no estuvieran relacionados con ninguna ideología. Por lo tanto, los clubes deportivos judíos tomaron el lugar de los movimientos juveniles sionistas. La reconstrucción de estos y el enfrentamiento con nuevos-viejos competidores como los clubes socio deportivos, fue uno de los principales retos que tuvieron en los últimos años de la dictadura.

Fuera de los procesos que describí anteriormente, surgieron en la investigación distintas cuestiones como las relacionadas con la

identidad judía de esta juventud en Argentina. Se puede observar que hubo un grupo de jóvenes que se alineó por la actividad en el campo argentino pero sin perder su identidad judía. A pesar de esto, las instituciones oficiales judías los trataron en forma negativa y muchas veces fueron llamados «extremistas». También estuvieron los que eran afines al judaísmo sionista. El terrorismo de Estado llevó a que los grupos juveniles sionistas se enfrentaran y se originara una separación interior alentada muchas veces por los emisarios de los movimientos.

Otra cuestión que surge de esta investigación es la relación entre los judíos argentinos con sus instituciones oficiales e israelíes en Argentina. Como aclare anteriormente, la mayoría de los judíos no eran miembros de estas instituciones. Dentro de esta investigación se puede comprender que las relaciones entre los judíos argentinos y sus instituciones eran distantes.

El nivel de antisemitismo y antisionismo oculto en el gobierno militar y las fuerzas represivas fue otra cuestión que surgió. Se pueden distinguir estos fenómenos en forma relativa, pero resalta más la incertidumbre de estos grupos en todo lo relacionado al sionismo y sus actividades. Por esto, tenían en su poder gran información sobre el tema. La incertidumbre y la sospecha vienen de prejuicios antisemitas que estaban bien incorporados en las Fuerzas Armadas y las policías argentinas.

El nivel de miedo dentro de los judíos argentinos en la época de la dictadura fue muy fuerte. Puede ser que el componente antisemita en los servicios de seguridad fuera una de las razones de esta reacción. La comunidad judía organizada se comportó con cuidado excesivo y se alejó de todo contacto con factores que pudieran generar sospecha en el gobierno militar.

Esta investigación se enfocó en un sector determinado del judaísmo argentino en los años setenta, especialmente en la época del autodenominado «Proceso de reorganización nacional». Los elementos investigados se encuentran en el límite entre la comunidad judía organizada y el resto de los argentinos judíos. Con respecto a la primera se investigó activamente, pero sobre los argentinos judíos que no son parte de una comunidad organizada todavía no se indagó adecuadamente. En el caso del estudio del judaísmo argentino es importante centrarse en todos los aspectos del mismo para tener una perspectiva más amplia. Mas allá de esto, queda mucho por ahon-

dar sobre las investigaciones ya hechas en el momento que los archivos clasificados se vayan abriendo.

Bibliografía

- BALARDINI, Sergio (2000), «De los Jóvenes, La Juventud y las Políticas de Juventud», *Ultima Década*, N° 13, Septiembre.
- BARROMI, Joel (1995), «Israel Frente a la Dictadura Militar Argentina: El Episodio de Córdoba y el Caso Timerman», en SENKAM, Leonardo y SZNAJDER, Mario (eds), *El Legado del Autoritarismo. Derechos Humanos y Antisemitismo en la Argentina Contemporánea*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- BAR-ROMI, Yoel (1996), «Haim ufkeru yehudei argentina?», *Gesher* 42, N° 133 pp. 51-73.
- DOBRI, Hernan (2004), *Report on Anti-Semitism in Argentina*. Buenos Aires, DAIA.
- GOREN, G. (2005), «The Jewish Experience under the Military Dictators in Chile and Argentina During 1970s and 1980s.» *Binghamton Journal of History*.
- KAUFMAN, Edy (1989); «Jewish Victims of Repression in Argentina Under Military Rule (1976-1983)», *Holocaust and Genocide Studies*, Vol 4., N° 4, Pergamon Press.
- KRUPNIK, Adrián (2007), «Una Aproximación Histórica a los Jóvenes Judeo-Argentinos Desaparecidos», *Espacio Convergencia*, 03/04/2007, Buenos Aires.
- KRUPNIK, Adrian (2007), «Los Jóvenes Judíos Desaparecidos (II)», *Espacio Convergencia*, 03/04/2007, Buenos Aires.
- MIRELMAN, Victor A. (1999), «Las Organizaciones Internacionales Judías ante la Represión y el Antisemitismo en Argentina.», en SENKMAN, Leonardo y SZNAJDER, Mario (eds.), *El Legado del Autoritarismo*, Jerusalem, Instituto Harry S. Truman, Universidad Hebrea de Jerusalem, pp. 239-271.
- MUALEM, Ytzhak (2004), «Between a Jewish and an Israeli Foreign Policy, Israel-Argentina Relations and the Issue of Jewish Disappeared Persons and Detainees Under the Military Junta, 1976-1983» *Jewish Political Studies Review*, Jerusalem Center for

- Public Affairs , 16, N° 1-2.
- NORDEN, Deborah L. (1996), *Military Rebellion in Argentina: Between Coups and Consolidation*, London, University of Nebraska Press.
- RONIGUER, Luis (2005), «Milut ve`galut: hanimlatim me`redifat shilton hagenralim ve`argentina be shanot hashibim». *Sociologia israelit* 10, pp. 233-263.
- STOLIAR, Orna (1999), «Los 50 años de Nueva Sion 1948-1998: Jornada de Reflexión», Tel Aviv.
- SZNAJDER, Mario and RONIGER, Luis (2005), «From Argentina to Israel: Escape, Evacuation and Exile», *Journal of Latin American Studies*, v.37, Cambridge University Press.
- TOKER, Elihau y WEINSTEIN, Ana E. (1999); «Trayectoria de una Idea: Nueva Sion: 50 Años de Periodismo Judeo-Argentino con Compromiso», Buenos Aires, p. 124. LOTERSZTAIN, Gabriela (2008); «Los Judíos Bajo el Terror: Argentina 1976-1983», Buenos Aires, pp.72-73.
- URESTI, Marcelo (2000), «Paradigmas de Participación Juvenil: Un Balance Histórico», *La Participación Social y la Política de los Jóvenes en el Horizonte del Nuevo Siglo*, Buenos Aires, pp. 180-187.
- ZADOFF, Efraim (2003), «Mejuiabuta shel Israel klapei yehudim batfutsot be`etot mashver u`metzuka- hamikre shel argentina». *Bitajon Leumi* 2-3, pp. 45-59.

Fuentes

- Archivo Nacional de Israel
- Archivo del «Movimiento Kibutziano Unido», Kibbutz Hulda
- Archivo Sionista en Jerusalem
- Archivo «Yad Tavenkin», Ramat Efal
- Archivo «Yad Ya`ari», Giv`at Haviva
- Comisión Interministerial sobre los desaparecidos judíos en Argentina
- Departamento de Historia Oral, Instituto de Judaísmo Moderno, Universidad Hebrea de Jerusalén